

UNIÓN EUROPEA

Las previsiones económicas publicadas la semana pasada, las primeras de la nueva Comisión Europea presidida por Jean-Claude Juncker, reconocen que el peligro de una nueva recaída va en aumento y que casi todos los socios crecerán menos de lo esperado hasta ahora. España, con una rebaja de cuatro décimas del PIB en 2015 (hasta el

1,7%) es de los países menos afectados por la revisión de las expectativas macroeconómicas. Pero la CE advierte de que los riesgos de que ese dato sea aún peor "no son pequeños (...), en particular si la recuperación de la Eurozona es más lenta de lo esperado". Circunstancia que ya parece casi inevitable y se da por descontada.

La economía española mantendrá su impulso este año, con un crecimiento del 1,2%, pero no alcanzará el 2,2% hasta 2017

Europa frena a España

■ La zona euro parece dispuesta a hacer historia y batir todos los récords de lentitud en salida de una crisis, lo que puede dar al traste con los ajustes llevados a cabo en los países que como España han seguido casi a rajatabla las recetas de Bruselas. Las previsiones económicas publicadas la semana pasada, las primeras de la nueva Comisión Europea presidida por **Jean-Claude Juncker**, reconocen que el peligro de una nueva recaída va en aumento y que casi todos los socios crecerán menos de lo esperado hasta ahora.

España, con una rebaja de cuatro décimas en 2015 (hasta el 1,7%) es de los países menos afectados. Pero la CE advierte de que los riesgos de que ese dato sea aún peor "no son pequeños (...), en particular si la recuperación de la zona euro es más lenta de lo esperado". Hipótesis que ya parece casi inevitable.

"La recuperación tras la recesión de 2008-2009 ya ha sido más lenta que cualquier otra recuperación desde el final de la **Segunda Guerra Mundial**", señala el documento de la Comisión. Bruselas, con datos de Reinhardt y Rogoff, economistas de Harvard, cifra la convalecencia tras una crisis financiera en unos seis años y medio, tiempo que se tardaría en recuperar el nivel de renta previo a la crisis.

La zona euro parece a punto de pasar ese umbral y superarlo con creces porque la Comisión admite que todos los riesgos apuntan a la baja y tal vez ni siquiera se cumpla la nueva previsión de crecimiento del 0,8% este año y 1,1% en 2015 (1,3 y 1,5%, respectivamente en la UE).

La economía española, de momento, mantendrá su impulso este año, con un crecimiento del 1,2% (una décima más que la previsión anterior). Pero no alcanzará su velocidad de crucero (2,2%)



Jean-Claude Juncker, presidente de la Comisión Europea.

"Bruselas advierte de que los riesgos de que la situación empeore "no son pequeños (...), en particular si la recuperación de la zona euro es más lenta de lo esperado"

hasta 2016, un año más tarde de lo previsto hasta ahora por la Comisión Europea. La economía española pagará así el frenazo de una zona euro en la que un país tan esencial como Alemania crecerá apenas la mitad de lo previsto hasta ahora en 2015 (1,1% frente a 2%).

Ajustes estériles

Los nuevos datos pueden hacer estériles los ajustes realizados por países como **España, Portugal o Grecia** y harán dudar a los países

a los que **Bruselas** recomienda que sigan el mismo camino, como **Francia o Italia**.

El equipo económico de la nueva Comisión prefirió no hacer crítica de las recetas seguidas hasta ahora, aunque admitió que parte de la diferencia con EE UU se debe a la incertidumbre provocada por las decisiones políticas de los últimos años, en particular, en 2011 y 2012. Una incertidumbre que parece acechar de nuevo con el enfrentamiento entre Berlín y París y las dudas sobre el papel que debe asumir el BCE para evitar una nueva recaída.

Un segundo factor que lastra a Europa, según Bruselas, es la falta de inversión, que sigue un 18% más baja que antes de la crisis.

Para 2015, la CE prevé que aumente un 1,7% en la zona euro o un 2% en **Alemania** frente al 6,2% en EE UU. La CE recordó a Berlín que "que por el bien de la

"Los nuevos datos pueden hacer estériles los ajustes realizados por países como España, Portugal o Grecia y harán dudar a los países a los que Bruselas recomienda que sigan el mismo camino"

economía alemana, conviene invertir en investigación y desarrollo e infraestructuras".

¿Qué ha pasado entonces? Sencillamente que los presupuestos para 2015 que ha presentado Alemania son impecables desde el punto de vista del respeto al pacto de estabilidad (balance fiscal 0%, balance estructural 0,5% y una deuda pública en disminución que se rebajará al 70,05%) pero han dejado fríos a los analistas respecto a sus posibilidades de hacer que el primer país de la

eurozona sea -como ha sido otras veces- la locomotora que pueda tirar de la esperada recuperación. Lo que para la canciller **Angela Merkel** es un motivo de orgullo para su espíritu luterano: firmar por primera vez desde 1969 unas cuentas públicas que no aumentan la deuda, para los planes que se atribuyen a Juncker para asentar la recuperación, es un jarro de agua fría. Las previsiones de crecimiento para este año se rebajan al 1,2% (una décima menos) y al 1,8% para el que viene.

Lo que Merkel parece haber trazado para Alemania es una cura de reposo en su pequeño balneario centroeuropeo, tratando de asumir con calma los efectos de la reducción de la actividad en los países emergentes mientras duren las sanciones a Rusia (las exportaciones han disminuido un 5,8% en agosto), y no quiere ni oír hablar de la nueva ofensiva de compra de activos por parte del Banco Central Europeo (BCE) que **Mario Draghi** ha puesto sobre la mesa, porque le suena a que los bancos le pueden acabar traspasando por vía indirecta la deuda pública de los países manirroto.

También, las nuevas amenazas para la estabilidad de la moneda única que vienen precisamente de Francia e Italia son también más inquietantes que nunca.

Reicientemente, **Joerg Asmussen**, declaró en una conferencia en Milán, que "el futuro del euro no se decidirá ni en Bruselas ni en Berlín, sino en Italia" en referencia a la deriva de un país que es demasiado grande para caer sin arrastrar a toda la zona euro, que vive lastrado por una deuda gigantesca y que lleva dos décadas intentando poner en marcha las reformas que necesita para evitar el anquilosamiento de sus estructuras económicas. Con la perspectiva de lo que ha sucedido en Grecia, ¿qué pasaría si en vez de un círculo virtuoso como el que ha emprendido España, se produjera una situación aun sin precedentes que arrastre juntos a Italia y a Francia? Efectivamente, las perspectivas de Francia -el primer socio comercial de Alemania- no son mejores por lo que respecta a su evolución económica.

No cumplirá con sus compromisos de reducción de déficit ni este año ni el que viene y el presidente **François Hollande** intenta -por ahora sin éxito- convencer a Angela Merkel de que si no le dejan aún más margen de gasto para estimular el crecimiento, el país se hundirá en una recesión con todas las consecuencias para sus vecinos europeos (España incluida).



Otoño: platos de cuchara y boletus

Abierto todos los días de 13:00 a 16:00 y de 20:45 a 24:00

Plaza de Chamberí, 10
MADRID

Reservas: 685 121 607 / 914 460 697 / www.restaurantelaplazadechamberi.com

